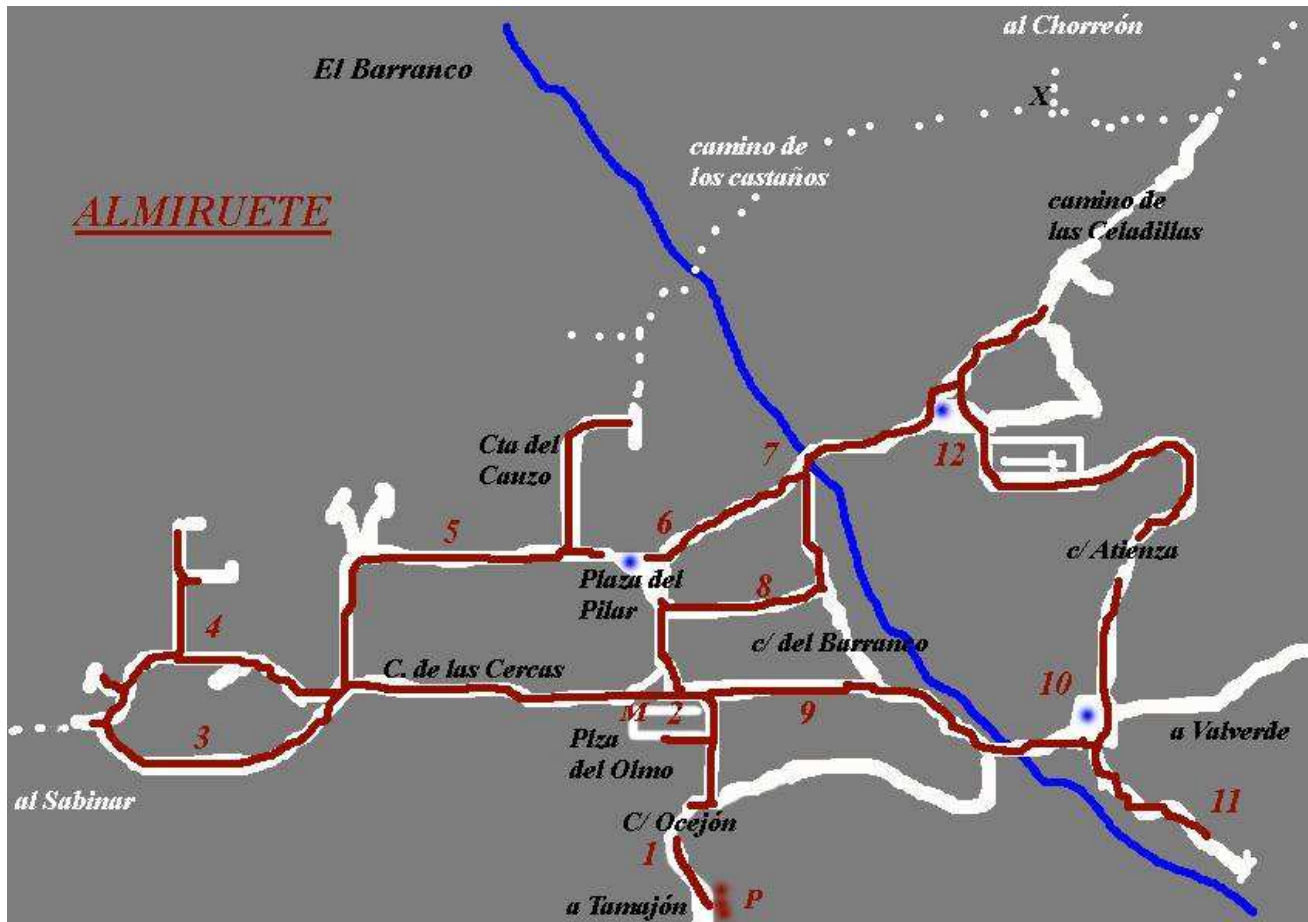




Un paseo por Almiruete

Almiruete es un pueblo bello, hermoso, donde conviven en armonía lo viejo y lo nuevo, la vegetación y la piedra. Abundancia de cuevas y de agua, con las casas distribuidas en dos barrios separados por el arroyo de Fraguas (el barranco), travieso y cantarín. Ideal para callejearlo.



- 1.- La calle del Ocejón ofrece una primera visión con casas de nueva construcción y bellos ejemplos de la arquitectura dorada (muros de caliza y tejado de pizarra).
- 2.- La plaza del Olmo, un hermoso mirador donde conviven parque infantil, consultorio médico, casa de la cultura y el **Museo de Botargas y Mascaritas** (imprescindible). La fachada vieja tiene tatuada la fecha de su construcción. En la esquina a la calle del Pilar, el horno (bello ejemplar de la Arquitectura Dorada).
- 3.- Paseo muy relajante entre árboles, con buenas vistas sobre el valle y casas de pizarra.
- 4.- Un sorprendente conjunto de corrales, casas viejas y nuevas, jardines y árboles, todos en armonía.
- 5.- Calle escoltada por un murete de pizarra cubierto de vegetación. La cuesta del Cauzo merece un vistazo.
- 6.- Plaza del Pilar, con la fuente vieja de 1.794 en honor del rey Carlos IV. Bonita vista de la calle del Pilar.
- 7.- La casa del Barranco, con la fachada cubierta de madreselva y el agua lamiendo sus cimientos.



La Vereda de Puebla

¡Una casa confortable en un entorno sorprendente!

www.laveredadepuebla.com

8.- Travesía del Barranco, estrecha y oscura, pero alegre. Así debieron ser muchas calles en la Edad Media. ¡Que contraste con la calle del Pilar!

9.- Vamos en busca del Arroyo de las Fraguas, que se oye pero no se ve. Un breve puente lo cruza.

10.- Plaza abierta con la fuente redonda, atravesada por la calle Atienza que sube por la orilla del barranco.

11.- Modernas construcciones, con buen gusto y mejores vistas.

12.- La iglesia es un buen ejemplo del ***románico rural, de finales del siglo XII***. La espadaña, desde media altura se completa con sillares de caliza. La puerta principal orientada al sur conserva madera y herrajes primitivos. El arco de entrada, escoltado por seis escalones, tiene un pórtico reconstruido a finales del XIX.

Conserva suelo original, de barro cocido, separadas por hiladas; bajo el altar pinturas románicas deterioradas. El techo de madera es de estilo mudéjar, con los soportes transversales desplazados. A destacar una pila bautismal, en forma de copa y de una sola pieza sobre un podio circular de tres escalones, también románica.

La plaza y la fuente nueva dan empaque a la iglesia.

(Información extraída de la “Guía breve de la Ribera” por cortesía de su autor Paco Martín, propietario de la casa rural de Guadalajara, La Vereda de Puebla)